

Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7514ª sesión

Viernes 28 de agosto de 2015, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Ogwu	(Nigeria)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Chad	Sr. Gombo
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Zhao Yong
	España	Sr. Gasso Matoses
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sra. Jakubonė
	Malasia	Sr. Abdul Razak
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre los progresos realizados con respecto a la estabilización y el restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau (S/2015/619)

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2015/626)

15-26671 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre los progresos realizados con respecto a la estabilización y el restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau (S/2015/619)

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2015/626)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, deseo invitar a los representantes de Guinea-Bissau, el Senegal y Timor-Leste a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los ponentes siguientes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, Sr. Miguel Trovoada, y el Presidente de la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente del Brasil, Excmo. Sr. Antonio de Aguiar Patriota.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/619, que contiene el informe del Secretario General sobre los progresos realizados con respecto a la estabilización y el restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/626, que contiene el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

Doy ahora la palabra al Sr. Trovoada.

Sr. Trovoada (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haberme dado la oportunidad de presentar ante el Consejo de Seguridad el último informe (S/2015/626) del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS).

El Presidente de la República de Guinea-Bissau, Excmo. Sr. José Mário Vaz, quien tenía previsto intervenir en esta sesión del Consejo, decidió no hacerlo debido a los últimos acontecimientos políticos acaecidos en su país. Transcurrido poco más de un año del restablecimiento del orden constitucional, Guinea-Bissau sufre de nuevo disturbios políticos, exacerbados por la destitución del Gobierno del Primer Ministro Domingos Simões Pereira, el 12 de agosto por decisión del Presidente de la República. El 20 de agosto, el Sr. Baciro Djá, ex Ministro de la Presidencia del Consejo de Ministros del Gobierno destituido, fue nombrado Primer Ministro por un decreto presidencial y fue investido por el Presidente de la República ese mismo día. Antes de destituir al Primer Ministro, el Presidente Vaz dirigió un mensaje al país, en el que presentó sus reflexiones sobre el estado de la nación, la acción del poder ejecutivo, las relaciones entre las instituciones en general, y entre él mismo y el Jefe del Gobierno en particular, así como sobre los elementos que configuran una situación de crisis política grave que, en virtud de la Constitución, pueda entrañar la caída del Gobierno.

Se trata de una situación inesperada en la medida en que las principales instituciones del Estado, creadas a raíz de las elecciones generales de abril y mayo de 2014, son en su totalidad de una misma familia política, el Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde. Ese partido, cuyos estatutos estipulan que su dirigente, en caso de victoria, es candidato al puesto de Primer Ministro, goza de la mayoría absoluta en el Parlamento. Además, fue él el que ha escogido, de entre sus dirigentes, al actual Presidente de la República y lo ha presentado como candidato a las elecciones presidenciales. El Gobierno destituido era inclusivo y estaba compuesto por la práctica totalidad de los partidos políticos representados en la Asamblea Nacional Popular, lo que le garantizaba una base confortable de apoyo parlamentario. Por lo tanto, parecía, *a priori*, que se habían reunido las principales condiciones para garantizar un marco de estabilidad política favorable a la buena marcha del Estado. A iniciativa del Gobierno y con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Unión Europea, el pasado marzo se celebró en Bruselas una mesa redonda de asociados internacionales de Guinea-Bissau, cuyos resultados crearon en el país la perspectiva de obtener importantes recursos financieros para materializar su Plan Estratégico y Operacional para 2015-2020.

En los informes previos presentados al Consejo sobre Guinea-Bissau se había resaltado siempre que la estabilidad en ese país seguía siendo frágil porque las raíces profundas de la inestabilidad recurrente que la socavaba aún no se habían arrancado. Desde hace cierto tiempo, las declaraciones formuladas en público por los más altos dignatarios del Estado dejaban entrever un clima de crispación política que podía desembocar en la ruptura institucional, si no trataban de superar sus desacuerdos a través del diálogo. La ausencia de ese diálogo indispensable ha dejado la vía libre al aumento de la desconfianza recíproca y a la profundización de los antagonismos, haciendo así que el país haya llegado al punto en el que está hoy.

En el ejercicio de la misión de buenos oficios del Secretario General que llevo a cabo sobre el terreno, en Guinea-Bissau, en su nombre y representación, mantengo contactos frecuentes con las entidades públicas al nivel más alto, así como con la clase política y los diferentes elementos de la sociedad civil. Habida cuenta de la evolución de los acontecimientos en curso, esos contactos se han intensificado con el objetivo de exhortar a las partes interesadas a privilegiar el diálogo como instrumento más fidedigno para alcanzar una solución durable de la controversia que las enfrenta. Me complace constatar que los representantes de la comunidad internacional en Guinea-Bissau, tanto en el marco bilateral como en el multilateral, se han movilizado y comprometido en el mismo sentido, haciendo oír sus voces al unísono y llamando al diálogo y al acuerdo a fin de salvaguardar la estabilidad política y la paz social para que los logros del retorno al orden democrático y a la normalidad constitucional no se pongan en cuestión.

Hay que señalar en este sentido los esfuerzos desplegados personalmente por el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, así como por los Presidentes Macky Sall, del Senegal, y Alpha Condé, de Guinea, en su calidad, respectivamente, de Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y mediador de esa organización para Guinea-Bissau. Deseo igualmente aplaudir las posiciones de solidaridad con el pueblo de Guinea-Bissau reiteradas por la Unión Africana, la Unión Europea, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, la Comisión de Consolidación de la Paz y su configuración encargada de Guinea-Bissau, la presencia de cuyo Presidente, Embajador Antonio de Aguiar Patriota, celebro, y muchos otros países amigos y organizaciones que han manifestado su preocupación por la actual crisis y han expresado el deseo de que Guinea-Bissau continúe apostando por la estabilidad y siga, sin sobresaltos, el camino del desarrollo económico y el progreso social. El Consejo de Seguridad ha seguido muy de cerca esa situación a través de exposiciones informativas al cabo de las cuales se han formulado declaraciones públicas en el mismo sentido del diálogo y la concertación.

Antes de concluir, permítaseme formular tres observaciones sobre la actualidad política en Guinea-Bissau.

En primer lugar, los partidos políticos y todos aquellos que tienen un papel que desempeñar en la solución de esta crisis proclaman su firme determinación de defender democráticamente sus derechos y legitimidad en el contexto del respeto estricto de la Constitución y las leyes. En segundo lugar, las manifestaciones populares llevadas a cabo hasta la fecha se han desarrollado pacíficamente, en orden, sin enfrentamientos ni violencia. En tercer lugar, durante una reunión que mantuve con el Jefe de Estado Mayor, al que acompañaban los comandantes de las tres ramas de las fuerzas armadas, los militares afirmaron con determinación que están decididos a mantenerse totalmente al margen de la escena política y a observar una actitud republicana de sumisión al poder civil y de obediencia a la Constitución y a las instituciones democráticas del Estado.

La comunidad internacional, que ha acompañado siempre a Guinea-Bissau en las diferentes pruebas que ha conocido ese país, sigue dispuesta a apoyarlo en su marcha hacia el desarrollo y el progreso, como lo ha demostrado, recientemente de nuevo, la mesa redonda de Bruselas. Sin embargo, es evidente que, en un escenario de crisis que se repiten, sin paz ni estabilidad duradera, el apoyo de la comunidad internacional no puede hallar el terreno propicio para que su acción pueda lograr plenamente los objetivos previstos. Estoy convencido de que los líderes de Guinea-Bissau, en quienes el pueblo depositó su confianza y esperanzas, son sumamente conscientes de ello y que, en un arranque de patriotismo y sentido de responsabilidad ante la historia, harán todo lo que esté en su mano para no poner en peligro esta gran oportunidad que tienen de transformar su país y mejorar considerablemente las condiciones de vida de su población.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Trovoada por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Patriota.

Sr. de Aguiar Patriota (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Deseo agradecerle la invitación para dirigirme al Consejo de Seguridad esta mañana en mi calidad de Presidente de la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz. Permítaseme también dar las gracias al Representante Especial

del Secretario General, Sr. Miguel Trovoada, por su exposición informativa y actualización detalladas de la crisis política que Guinea-Bissau afronta actualmente. Le agradezco en particular los esfuerzos que lleva a cabo para ayudar a poner fin a esta crisis, así como la cooperación que brinda a la Comisión de Consolidación de la Paz en esta cuestión y en el programa más amplio de consolidación de la paz en Guinea-Bissau.

La semana pasada, el 17 de agosto de 2015, presidí una reunión de la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz para examinar la situación en Guinea-Bissau y las formas en que la Comisión puede responder al agravamiento de una crisis que había comenzado como una tensión entre el Presidente Vaz y el ex Primer Ministro Simões Pereira. En esa reunión, informé de una conversación telefónica que mantuve con el Representante Especial del Secretario General, Sr. Trovoada, el 14 de agosto. La configuración también escuchó una exposición informativa amplia formulada por el Director de la División de África II del Departamento de Asuntos Políticos, Sr. João Honwana. Su aporte perspicaz permitió a los miembros de la Comisión tener un debate provechoso. El 18 de agosto se emitió una declaración en la que la Comisión expresó su preocupación por que los recientes acontecimientos políticos pudieran socavar los avances logrados hasta el momento y entrañar el riesgo de desestabilizar la frágil situación política en el país, así como poner en peligro los progresos económicos. En la declaración, la Comisión lamentó que los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales destinados a ayudar a resolver la crisis política, en particular la declaración del Consejo de Seguridad de 12 de agosto (SC/12007), en la que se solicita la reanudación del diálogo, y la declaración de los representantes de la comunidad internacional emitida en Bissau el 10 de agosto, así como el compromiso de la Unión Africana, de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y de la Unión Europea, no hubieran impedido una intensificación de la crisis.

La Comisión solicitó la reanudación del diálogo político a fin de encarar las tensiones actuales, respetando plenamente la Constitución nacional y el estado de derecho, y expresó su esperanza de que las partes nacionales interesadas encontraran una manera concertada de salir de la presente crisis política. A fin de complementar la exposición informativa y las sugerencias del Representante Especial del Secretario General, Sr. Trovoada, quisiera formular tres observaciones importantes.

En primer lugar, la crisis actual conlleva el riesgo de incidir negativamente en la situación económica ya delicada, en la estabilidad del país y en sus logros democráticos. La Comisión considera que Guinea-Bissau estuvo realizando progresos considerables hacia la estabilización y el desarrollo desde las elecciones de 2014 y la mesa redonda celebrada en Bruselas en marzo de 2015. Nuestro principal objetivo debe ser evitar un posible agravamiento de la crisis política que pudiera socavar los avances logrados hasta la fecha. La Comisión y toda la comunidad internacional han apostado por esos procesos y en el programa general de consolidación de la paz en Guinea-Bissau. Los esfuerzos llevados a cabo por la Comisión han contribuido en gran medida a la celebración de elecciones libres, imparciales y transparentes, lo que desembocó en un Gobierno legítimo, competente e inclusivo por primera vez en la historia del país.

Por su parte, desde septiembre de 2013, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha asignado aproximadamente 4,8 millones de dólares a contribuir a establecer el orden constitucional, superando deficiencias cruciales a través de una serie de proyectos del Mecanismo de Respuesta Inmediata, entre los que se incluye el apoyo a la Comisión Electoral, dividendos de paz mediante el empleo para los jóvenes y las mujeres, la labor conjunta del Departamento de Asuntos Políticos y de la Comisión de Alto Nivel para la Planificación, la seguridad electoral, los medios de comunicación durante las elecciones y después de su celebración, la participación de la mujer en las elecciones y la Dependencia de Lucha contra la Delincuencia Transnacional en Bissau como parte de la Iniciativa de la Costa de África Occidental. Más recientemente, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha aprobado un nuevo plan de prioridades para la consolidación de la paz por valor de 10 millones de dólares con miras a ayudar al Gobierno a efectuar reformas fundamentales.

En segundo lugar, la naturaleza de la crisis revela que puede haber cabida para debates sobre una mejor definición de las esferas de competencia del Presidente y del Primer Ministro a fin de evitar que se convierta en una fuente de inestabilidad y fragilidad en un entorno por lo demás promisorio. En ese sentido, si el pueblo de Guinea-Bissau decidiera proceder a una reforma política y solicitar apoyo, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa están en buenas condiciones de proporcionar los conocimientos especializados que puedan ser necesarios para una revisión de la Constitución.

En tercer lugar, cabe señalar que los diversos asociados de Guinea-Bissau han sido coherentes, expresándose con unanimidad, en su compromiso de atajar la crisis. El papel desempeñado por la región así como la coherencia demostrada por los asociados internacionales seguirán siendo

un elemento clave para lograr una solución sostenible. En ese sentido, nunca se insistirá lo suficiente en que el estancamiento político actual solo puede ser superado por el propio pueblo de Guinea-Bissau a través de un diálogo constructivo basado en el pleno respeto de las disposiciones constitucionales y del estado de derecho. El éxito de Guinea-Bissau está en las manos de su Gobierno y su pueblo.

Para concluir, permítaseme señalar que la Comisión continuará complementando la labor del Consejo de Seguridad al proporcionar apoyo y asesoramiento a las autoridades de Guinea-Bissau para que hagan frente a la crisis actual y ejecuten el programa general de consolidación de la paz en el país.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. de Aguiar Patriota por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Guinea-Bissau.

Sr. Da Gama (Guinea-Bissau) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haber invitado a mi delegación al Consejo de Seguridad. Deseo felicitarla por la Presidencia de Nigeria del Consejo durante el mes de agosto y desear al Consejo éxito en sus deliberaciones. Es un honor verla presidir esta importante sesión sobre la situación en Guinea-Bissau, país en el que Nigeria está muy presente y comprometida.

Permítaseme presentar mi especial agradecimiento al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, por el informe sobre Guinea-Bissau (S/2015/626) y por su compromiso personal respecto de los últimos acontecimientos que tuvieron lugar en mi país. También valoramos mucho la labor de su Representante Especial, Sr. Miguel Trovoada; del equipo de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau; y de todas las oficinas y los organismos de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau.

Asimismo, quisiera dar las gracias al Representante Permanente del Brasil, Su Excelencia el Embajador Antonio de Aguiar Patriota, en su calidad de Presidente de la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz; a la Representante Permanente de Timor-Leste, Su Excelencia la Embajadora Sofia Mesquita Borges, en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa; y al Representante Permanente del Senegal, Su Excelencia el Embajador Fodé Seck, en nombre del Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), por sus exposiciones informativas y su compromiso con la situación en Guinea-Bissau.

Después de un período breve en un camino relativamente exitoso hacia la paz y el desarrollo en el país, una vez más Guinea-Bissau se enfrenta a una crisis política. Lamentablemente, el malentendido entre el Presidente de la República, Excmo. Sr. José Mário Vaz, y el Primer Ministro, Excmo. Sr. Domingos Simões Pereira, concluyó con la destitución del Primer Ministro el 12 de agosto y el nombramiento del Excmo. Sr. Baciro Djá como nuevo Primer Ministro, el 20 de agosto.

A pesar de esa situación, cabe celebrar la calma y el civismo que la población ha demostrado hasta ahora con respecto a la decisión de la Asamblea Nacional de solicitar la orientación jurídica necesaria a través de la Corte Suprema —la cual también se pronuncia sobre la constitucionalidad de las decisiones en ausencia de una corte constitucional en el país— relativa a la constitucionalidad del nombramiento de un nuevo Primer Ministro por el Presidente. A nuestro juicio, ese método democrático para encontrar una solución a las diferencias existentes entre las máximas instancias del país ofrece garantías de que, aunque sea difícil, habrá una salida de la crisis política mediante procedimientos constitucionales y jurídicos. La posición hasta ahora neutral del ejército respecto de la crisis política se valora mucho, y esperamos que continúe manteniendo una posición de no injerencia.

En ese contexto, comprendemos la consiguiente frustración de nuestros asociados y de todos los amigos de Guinea-Bissau que han trabajado tan arduamente para ayudarnos a consolidar nuestra democracia y a mantener la paz y el desarrollo duraderos. Sin embargo, en nombre del pueblo pacífico de Guinea-Bissau, que una y otra vez ha demostrado su compromiso con los objetivos de la paz y el desarrollo, contamos con la esperanza de que el Consejo y todos nuestros asociados sigan comprometidos con el país. No defrauden al pueblo de Guinea-Bissau. Los sueños y las aspiraciones de los jóvenes y de las mujeres, como madres, en cuanto a un futuro mejor para sus hijos están en peligro. Han depositado grandes esperanzas en los programas propuestos por el Gobierno que desembocaron en la exitosa mesa redonda de donantes sobre Guinea-Bissau celebrada en Bruselas en marzo pasado, y cuentan con todas las promesas que hicieron nuestros asociados y amigos.

Somos conscientes de que nosotros, los ciudadanos de Guinea-Bissau, tenemos la responsabilidad primordial de resolver nuestras discrepancias internas, evitar la inestabilidad y promover el desarrollo sostenible. Sin embargo, sin la colaboración constante y sólida de la comunidad internacional, así como la aplicación de estrategias eficaces

para hacer un seguimiento estrecho, todos los esfuerzos realizados pueden verse comprometidos. Con ese fin, es muy importante el apoyo de la comunidad internacional en la búsqueda de una solución pacífica de la situación actual. Ese apoyo contribuiría a restaurar la confianza en Guinea-Bissau y promovería un entorno propicio para el desembolso de los fondos prometidos, así como para la ejecución de las reformas y los programas de desarrollo estratégico propuestos por las autoridades nacionales.

Se ha repetido muchas veces en el Consejo que la inestabilidad de Guinea-Bissau no terminará con la celebración de elecciones, y la actual situación es un ejemplo de ello. La comunidad internacional debe hacer más para contribuir a consolidar instituciones que sean más sólidas. Debe estar siempre alerta y colaborar más estrechamente con las autoridades nacionales y todas las partes interesadas en el ámbito político, brindando orientación mediante un diálogo abierto y franco, como medio de evitar situaciones tales como la que enfrentamos hoy.

Albergamos la esperanza de que el país supere esta crisis y de que los agentes políticos pertinentes, la Asamblea Nacional y la sociedad civil sigan colaborando mediante un diálogo constructivo, en aras de Guinea-Bissau y de su pueblo.

Antes de concluir, deseo dar las gracias a la comunidad internacional por su colaboración al hacer un seguimiento de la situación política en nuestro país. Son dignos de elogio por su constante apoyo el Secretario General; los Jefes de Estado de la CEDEAO, a saber, el Presidente del Senegal en su carácter de Presidente en ejercicio, el Presidente de la República de Guinea y el Presidente de Nigeria, así como también todos nuestros asociados y amigos, que han hecho y siguen haciendo todo lo posible por mediar y ayudar a Guinea-Bissau a resolver la actual crisis política y retomar el camino hacia la consolidación de la paz y el logro del desarrollo sostenible.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Senegal.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): La delegación del Senegal le da las gracias, Sra. Presidenta, por permitirnos participar en esta sesión en nombre de la Presidencia de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Nos complace la celebración de esta sesión del Consejo de Seguridad dedicada a la situación en la República de Guinea-Bissau. Asimismo, aprovechamos esta oportunidad para expresarle nuestro aprecio por el dinamismo con el que desempeña el alto cargo de Presidenta del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto. Permítaseme también elogiar las exposiciones informativas detalladas que ofrecieron el Sr. Trovoada, el Sr. de Aguiar Patriota y el Representante Permanente de Guinea-Bissau.

La situación en Guinea-Bissau, que se ha deteriorado en forma considerable después de la publicación de un decreto mediante el que se pone fin a las funciones del Primer Ministro, Sr. Domingos Simões Pereira, sigue siendo preocupante, en momentos en que, más que nunca, es preciso forjar un firme consenso en ese país a fin de superar los numerosos desafíos que sigue enfrentando. Consciente de la necesidad de lograr y preservar dicho consenso para contribuir a la estabilización del país, el Presidente de la CEDEAO, Excmo. Sr. Macky Sall, ha ofrecido sus buenos oficios y ha intentado reanudar el diálogo entre las principales partes. Así pues, a fin de evitar un mayor deterioro del clima político en Guinea-Bissau, el 23 de junio pasado envió a su Ministro de Relaciones Exteriores, quien mantuvo conversaciones con las autoridades del país con miras a fomentar la confianza entre ellas y restablecer instituciones que funcionen como corresponde. Además, durante su estancia, el enviado del Presidente aprovechó la oportunidad para visitar al Representante Especial del Secretario General Trovoada, al representante de la Unión Europea Victor Dos Santos, al representante de la Unión Africana Pequeno y al representante de la CEDEAO Ansumana Ceesay.

Posteriormente, el Presidente José Mário Vaz fue recibido en Dakar el 7 de agosto, en presencia del Presidente de la República de Guinea, Excmo. Sr. Alpha Condé, quien también estaba realizando una visita oficial a Dakar, con miras a hallar una solución a la crisis política en el país.

Además, el 20 de agosto, el Presidente Macky Sall recibió al ex-Presidente de Nigeria, Sr. Olusegun Obasanjo, quien era portador de un mensaje del Presidente Muhammadu Buhari y venía a recabar opiniones y asesoramiento, con la perspectiva de una misión que emprendería en Guinea-Bissau y a la que finalmente renunció a raíz del nombramiento, ese mismo día, del nuevo Primer Ministro, Sr. Baciro Djá. Por lo tanto, es lamentable que las distintas iniciativas antes mencionadas no hayan sido suficientes para poner fin a la crisis.

El 24 de agosto, la Asamblea Nacional aprobó una resolución en la que se pide la renuncia del nuevo Primer Ministro. En nuestra opinión, la situación sigue siendo muy delicada. Nos parece importante exhortar a las distintas partes a dar muestras de moderación, a fin de que los esfuerzos diplomáticos encaminados al establecimiento de un clima de confianza y de paz tengan más posibilidades de éxito.

Por su parte, el Presidente de la CEDEAO lamentó la destitución del Primer Ministro Pereira. También reiteró el compromiso asumido por los agentes políticos en Guinea-Bissau en marzo durante la conferencia de donantes celebrada en Bruselas, incluidos los asumidos por el Presidente José Mario Vaz y el Primer Ministro Pereira, de trabajar de consuno a favor de la estabilidad política, el desarrollo económico y la seguridad de los ciudadanos de Guinea-Bissau.

Cabe subrayar y acoger con agrado la actitud responsable asumida por el ejército de Guinea-Bissau, que no se ha inmiscuido en los acontecimientos en curso, lo cual aumenta las posibilidades de lograr una solución política de esta situación tan delicada.

Al confiar en que se hallará una solución duradera de la actual crisis con la valiosa asistencia de sus asociados, el Presidente de la CEDEAO está convencido de que la consolidación de la paz y la estabilidad en Guinea-Bissau solo se podrá conseguir mediante un proceso consensuado, que debe ser inclusivo y con titularidad nacional. En dicho proceso, el respeto del orden constitucional, así como el interés y el bienestar del pueblo de Guinea-Bissau estarán en el centro de las conversaciones para impulsar la reconciliación nacional, la democracia, la buena gobernanza y el desarrollo.

Las tensiones políticas no pueden en modo alguno ensombrecer el progreso realizado hasta la fecha por Guinea-Bissau, en particular en lo que respecta al proceso de examen de la Constitución, la lucha contra la corrupción mediante el fortalecimiento del sistema judicial, el mejoramiento de la administración, la reforma del sector de la defensa y la seguridad y el establecimiento por la Asamblea Nacional de una comisión sobre la paz y la estabilidad, con el fin de acelerar el proceso de reconciliación.

La situación que he descrito requiere que se lleven a cabo reformas estructurales en materia de defensa, seguridad y justicia; se promuevan el estado de derecho y el desarrollo socioeconómico; se promuevan y protejan los derechos humanos y se luche contra la impunidad.

Por consiguiente, la CEDEAO acoge con agrado el éxito de la mesa redonda de donantes sobre Guinea-Bissau celebrada el 25 de marzo pasado en Bruselas, con la asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Unión Europea. En la conferencia, los asociados internacionales respaldaron el Plan Estratégico y Operacional del Gobierno para 2015-2020, con promesas en el orden de los 1.200 millones de dólares. A ese respecto, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental exhorta a los asociados internacionales a que se mantengan firmemente movilizados y comprometidos para apoyar el proceso de estabilización de Guinea-Bissau, en concreto cumpliendo con sus compromisos contraídos en esa ocasión. Ese apoyo sigue siendo fundamental para llevar a cabo las reformas ya mencionadas.

Por su parte, la CEDEAO continúa sus esfuerzos por ayudar a Guinea-Bissau a mantener la paz y la seguridad y apoyar el proceso de reconciliación. Conscientes de la importancia de la reforma del sector de la seguridad y la defensa en el proceso de estabilización, en el cuadragésimo séptimo período extraordinario de sesiones de los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, celebrado en Accra, el 19 de mayo, se prorrogó el mandato de la misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau hasta el 31 de diciembre. En todo caso, huelga decir que la reforma del sector de la seguridad requiere también mayores esfuerzos para poner coto al tráfico de estupefacientes y a la delincuencia organizada transnacional en todas sus formas y manifestaciones.

Los desafíos que tenemos por delante para lograr la estabilización en Guinea-Bissau siguen siendo inmensos. La normalización de la situación en el país sin lugar a dudas exigirá el fortalecimiento de los logros democráticos y la coordinación de las actividades de los distintos asociados para apoyar los esfuerzos realizados por el Gobierno de Guinea- Bissau. Con ese fin, la CEDEAO sigue más dispuesta que nunca a proseguir la labor iniciada con todos sus asociados para ayudar a Guinea-Bissau a superar la situación actual.

Permítaseme encomiar al Consejo de Seguridad por haber hecho hincapié especial en la situación de Guinea-Bissau, así como felicitar al Secretario General y a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau por los esfuerzos que han realizado, además del importante apoyo de todos los órganos del sistema de las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Unión Africana, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo.

La luz de esperanza surgida del restablecimiento del orden constitucional tras la celebración de elecciones presidenciales y legislativas en Guinea-Bissau no debe apagarse. Esa es la propia esencia del compromiso de la CEDEAO, incluido Senegal, hacia una paz duradera y un desarrollo socioeconómico armónico en Guinea-Bissau.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Timor-Leste.

Sra. Mesquita Borges (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: En primer lugar, le doy las gracias por haber presidido esta sesión y haber asumido

la Presidencia del Consejo de Seguridad para este mes. Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau, Sr. Trovoada, por su exposición informativa ante el Consejo y los esfuerzos que ha realizado por resolver la crisis.

Tengo el honor de dirigirme al Consejo en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), cuyos miembros son Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Mozambique, Portugal, Santo Tomé y Príncipe y mi propio país, Timor-Leste. Acogemos con satisfacción las declaraciones formuladas por el Consejo sobre la situación en Guinea-Bissau, así como los informes del Secretario General (S/2015/619 y S/2015/626), cuyas recomendaciones respaldamos plenamente.

Desde la celebración en 2014 de elecciones pacíficas, libres y justas, en las cuales la población de Guinea-Bissau expresó claramente su deseo de estabilidad y su compromiso con un gobierno democrático, se ha avanzado mucho en Guinea-Bissau, no solo en la prestación de servicios a la población, o el pago de las cuotas atrasadas, sino también en las importantes medidas adoptadas relativas a las reformas tan necesarias y en la consolidación del estado de derecho. Es fundamental para Guinea-Bissau y su pueblo que no se pongan en peligro los logros alcanzados, y que se sigan aplicando las reformas.

Los Estados miembros de la CPLP lamentan los últimos acontecimientos políticos y siguen profundamente preocupados por la situación actual en Guinea-Bissau. Exhortamos a todas las partes interesadas, sobre todo a los órganos de la soberanía, los partidos políticos representados en el Parlamento, la sociedad civil y otros, a que entablen un diálogo político constructivo. Es necesario contar con la capacidad política para resolver la actual crisis política, respetando plenamente la Constitución y el estado de derecho, así como el espíritu de inclusión.

Si bien las autoridades en Guinea-Bissau son las únicas responsables de resolver la crisis política, es fundamental que el proceso respete plenamente la Constitución. Es igualmente importante para lograr la constante estabilidad del país que continúen las reformas iniciadas, sobre todo las reformas de los sectores de la seguridad y la justicia y la lucha contra la impunidad. Celebramos el hecho de que las fuerzas armadas de Guinea-Bissau cumplan con su papel constitucional y la ley evitando toda injerencia en la actual crisis política.

El Plan Estratégico y Operacional nacional, que se titula "Terra Ranka", refleja las aspiraciones de los habitantes de Guinea-Bissau de lograr una mayor estabilidad política y el desarrollo socioeconómico, así como la consolidación del estado de derecho y la protección y promoción de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. El documento presentado por el Presidente y el Primer Ministro en la mesa redonda de donantes celebrada en Bruselas, en marzo, recibió el apoyo de los asociados internacionales. La actual crisis política podría socavar el progreso ya alcanzado en ese sentido, y poner en riesgo el constante progreso económico.

Exhortamos a la comunidad internacional a que siga respaldando a Guinea-Bissau y a su pueblo en la ejecución de las reformas del Estado y de los planes de desarrollo. Al mismo tiempo, hacemos hincapié en que la responsabilidad fundamental para lograr el entorno de estabilidad de la cooperación política e institucional necesario recae en los interesados nacionales.

Para concluir, quisiera reconocer los esfuerzos concertados de la comunidad internacional para ayudar a Guinea-Bissau en la crisis. En ese sentido, valoramos y encomiamos a la Comisión de Consolidación de la Paz por los esfuerzos realizados, en particular los del Embajador Patriota, Jefe de configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz, quien celebró una reunión oportuna el 17 de agosto para evaluar la situación. La reunión generó una declaración que la CPLP respaldó plenamente.

Acogemos con agrado también los esfuerzos realizados por dirigentes regionales y organizaciones regionales, como la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). En particular, agradecemos a la CEDEAO los esfuerzos de mediación realizados y el importante papel desempeñado por la Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau para mantener la paz y la seguridad.

La CPLP está dispuesta, junto con el resto de la comunidad internacional, a seguir apoyando a Guinea-Bissau, respetando plenamente la titularidad nacional. Aprovecho esta ocasión para informar a los miembros del Consejo que, en la reunión que celebró el Consejo de Ministros en Dili, en julio, la CPLP decidió enviar a Guinea-Bissau en el futuro inmediato una misión conjunta del Presidente del Consejo de Ministros y el Secretario Ejecutivo de la CPLP.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para seguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.